

El Primer Mandamiento – Éxodo 20.3 – Domingo 34B

Pr E Maljaars

Lectura – 1 Corintios 8

Salterios:

110:1,2

65:1-4

123:1-3

222:1-5

203:1-5

Amigo mío, amiga mía ¿cómo te sientes acerca de la ley de Dios? ¿Ves la ley de Dios negativamente? ¿Sientes que todas estas reglas te hacen la vida infeliz? ¿Te sientes como un perro con correa, quieres hacer tu propia voluntad y simplemente quieres liberarte? Estos son pensamientos de nuestros corazones malvados. **Romanos 8:7**, “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;”

Este es un completo malentendido de la ley de Dios. Dios no dio su ley para hacernos infelices sino todo lo contrario. Dios dio Su ley para hacernos sumamente felices amándolo a Él y a nuestro prójimo. Dios nos dio su amor porque desea nuestro bien; él quiere protegernos y cuidarnos. ¿Es crueldad que un padre haga un portón para que sus hijos no corran a la calle y los atropelle un coche? No. Es su amor y cuidado por sus hijos. Dios nos dio Su ley para evitar que hagamos cosas y vayamos a lugares donde podamos lastimarnos. Cuando pienses en la ley, nunca pienses que Dios está tratando de obstaculizarte en la búsqueda del disfrute y la felicidad. La verdadera felicidad es conocer al Autor de la ley y a Su Hijo Jesucristo. El verdadero gozo es servir al Señor, no a nuestra carne, al pecado, al mundo o a Satanás. ¿Quién experimenta una paz grande y verdadera? ¿Aquellos que odian y violan la ley? ¿Los que viven según la carne? ¿O los que aman y guardan la ley? El verdadero gozo es reconciliarse con Dios, servirle y obedecerle. **Salmo 119:165**, “Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo.”

Dios usa Su ley para dos propósitos principales:

Primero, convencer de miseria y así traer a los pecadores culpables a Cristo; sin el conocimiento del pecado no hay necesidad de salvación en Jesucristo. Dios usa su ley para convencernos de nuestros pecados. **Romanos 3:20**, “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”. Dios usa la ley para traer a los pecadores culpables a Jesucristo. **Gálatas 3:24**, “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.”

Dios usa la ley para llevar a los pecadores a la felicidad suprema. ¿Qué es eso? Conocer a Jesucristo, ser justificado por la fe en Él, ser reconciliado con Dios por medio de Jesucristo. Amigo mío, si no te has convertido en un pecador culpable ante Dios, ora: “Señor, muéstrame quién soy por tu santa ley. Señor, convénceme de mi pecado y llévame al único Salvador de los pecadores, Jesucristo”.

Hijos de Dios, Dios continuamente usará Su Santa Ley para convencerlos de sus pecados. El propósito es guiarte a un conocimiento más profundo de ti mismo y hacerte crecer en la gracia y el conocimiento de Jesucristo.

Bueno, el segundo propósito principal de la ley de Dios es guiar a Su pueblo en cómo pueden mostrarle agradecimiento por Su gran misericordia para con ellos.

La ley de Dios se convierte en el camino para que el pueblo de Dios crezca en una relación con Él. En una relación sana, hay amor mutuo. El Dios Trino redime a los pecadores para que tengan una relación con Él. Él los ama y ellos lo aman. Dios Padre, los amó en la eternidad, escogiéndolos, haciéndolos objetos de su amor y misericordia. Dios Hijo se entregó a sí mismo en sacrificio por los pecados de sus ovejas. Qué amor. Dios Espíritu Santo los renovó y mora continuamente en sus corazones, convenciéndolos de pecado, revelándoles al Señor Jesucristo, consolándolos y santificándolos. Qué amor. Hijo de Dios, querido creyente, piensa en el amor de un Dios Trino por un miserable como tú. Que esto te humille y encienda tu corazón para servirle y obedecerle. La obediencia a la ley de Dios se convierte en el camino para que las ovejas del Buen Pastor le expresen su amor. **Juan 14:15**, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”

Hijos de Dios, pobres y afligidos pecadores. ¿Deseas tener una vida más cercana con el Señor? ¿Anhelas gustar más de Su favor? ¿Anhelas el gozo de la salvación en Dios a través de Jesucristo? ¿Deseas más comunión con Dios? ¿Cómo? Por vía de santidad y fe en Jesucristo. Ovejas del Buen Pastor, su relación con su Salvador será alimentada por una vida santa. La ley de Dios ha sido llamada la "transcripción de la mente de Dios". Es su voluntad. Los que aman a Dios se deleitan en hacer su voluntad.

Querida congregación, en las próximas semanas, si el Señor quiere, repasaremos cada mandamiento uno por uno. Es mi deseo que el Señor bendiga el doble propósito de la ley: Que los Hijos de Dios se deleiten cada vez más en la voluntad de Dios, deseando vivir como vivió Cristo, dando gloria a Dios y viviendo una vida más cercana a Él. Que los pecadores, aquellos que desprecian la ley de Dios por sus restricciones a su vida de servicio a sí mismos, son convencidos de su pecado y son atraídos al Salvador, Jesucristo, por la obra del Espíritu Santo.

Que comiencen a vivir una vida de verdadera conversión, odiando el pecado y amando la voluntad de Dios.

¿Qué es esta verdadera conversión? La muerte del viejo hombre y la vivificación del nuevo. ¿En qué consiste la muerte del hombre viejo? En que sintamos pesar, de todo corazón, de haber ofendido a Dios con nuestros pecados, aborreciéndolos y evitándolos. ¿Qué es la vivificación del nuevo hombre? Es alegrarse de todo corazón en Dios por Cristo, y desear vivir conforme a la voluntad de Dios, así como ejercitarse en toda buena obra.

Bueno, ¿cuál es el primer mandamiento? Leemos el primer mandamiento en Éxodo 20:3.

Leamos juntos los primeros tres versículos de **Éxodo 20:1-3**: “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.”

Querida congregación, los autores del Catecismo de Heidelberg han resumido una explicación del primer mandamiento en las preguntas del domingo 34 y las respuestas 94 y 95.

Domingo 34

94. Pregunta. ¿Qué manda Dios en el primer mandamiento? **Respuesta.** Que yo, que deseo la salvación de mi alma, evite y huya de toda idolatría, hechicería, encantamiento, superstición, invocación de santos o de otras criaturas; y que conozca rectamente al único verdadero Dios, en Él sólo confíe con toda humildad y paciencia, a Él sólo me someta, y de Él sólo espere todos los bienes. Finalmente, que con todo corazón le ame, tema y reverencie, de tal manera que esté dispuesto a renunciar a todas las criaturas antes que cometer la menor cosa contra su voluntad.

95. Pregunta. ¿Qué es idolatría? **Respuesta.** Es poner en el lugar que sólo corresponde al Dios verdadero, que se ha revelado por Su Palabra, o junto a Él, cualquier otra cosa en la cual se ponga confianza.

Con la ayuda del Señor, meditaremos sobre el tema con los siguientes puntos.

El tema: **El Primer Mandamiento.**

1. ¿Qué nos manda Dios?

2. ¿Por qué Dios nos manda esto?

¿Qué nos manda Dios?

Querida congregación, leemos el primer mandamiento en **Éxodo 20:3**, “No tendrás dioses ajenos delante de mí”.

¿Qué nos manda Dios? Que Dios sea el primero y único en tu vida. Dios dice: “No tengas nada ni a nadie en tu vida que encuentres más importante que Yo”. Dios dice, **Éxodo 20:2-3**: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí”

Querida congregación, Dios es su Creador, y en este sentido, Él dice: “Yo soy Jehová su Dios”. Dios tiene el derecho de ordenarte que le obedezcas. “No tendrás dioses delante de mí”. Pero especialmente aquellos de ustedes a quienes Dios, en Su misericordia y gracia, ha librado del dominio de Satanás y del pecado. Él ordena: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí”.

En este primer mandamiento, Dios ordena que Él sea el único en quien pongas toda tu confianza. Dios está diciendo: “Confía en mí para ser Aquel en quien pones toda tu confianza. Confía en mí para ser a quien le lleves todas tus preocupaciones, problemas y necesidades. Confía en mí para cuidar de ti”.

“Yo soy Jehová tu Dios... No tendrás dioses delante de mí”. En este primer mandamiento, Dios les dice a todos los que Él creó y especialmente recreó: “Confía en mí para ser el único a quien buscarás ayuda, guía, apoyo y amor. Confía en mí para ser el Único en quien confías para la redención de tu alma”.

¿Qué opinas de este mandamiento? ¿Esto no es amor? Sí, es amor. Dios se preocupa tanto por tu bienestar que desea que Él sea el Único Dios y Salvador en tu vida. Dios está diciendo: “No confíes en nadie más, sólo en mí”

Querida congregación, piensen en su Creador y en todas sus misericordias para con ustedes. Quizás te preguntes, ¿qué misericordias?

Amigo mío, amiga mía, sólo mereces el infierno por tus pecados; todo lo que recibes por encima de esto es misericordia; ¡Qué montaña de misericordias! Toda la bondad de Dios es llevarlos al arrepentimiento. **Romanos 2:4**, “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Dios, con todas sus misericordias y bondades, te está diciendo: “Quiero ser tu único Dios. Te ordeno que te arrepientas de tus pecados, confíes en Mí y vivas para el propósito para el que te creé”. ¿Cuál es este propósito para el que fuimos creados? Servir al Único Dios vivo y verdadero del cielo y de la tierra con alegría y obediencia. “No tendrás dioses delante de mí”

Hijos de Dios, Dios les dice: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí”. Dios te está diciendo esta noche: Querido hijo: “Piensa en lo que he hecho por ti; Yo te creé y tú te pusiste bajo la esclavitud del pecado y de Satanás. Fuiste incapaz de librarte a ti mismo, pero yo, en mi misericordia, te liberé. Hija, di a mi Hijo por ti. Mi Hijo se hizo maldición por ustedes, para librarles de la maldición. Mi Hijo dio Su vida por ti. Mi Hijo dio Su sangre por ti. Querido hijo, Mi Espíritu te renovó; tú eres mío. “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí”.

Dios advirtió al pueblo de Israel que, si algún profeta venía y les hablaba de servir a otros dioses, debían matarlo. Así es en nuestras vidas. Necesitamos matar todo pecado y todos los dioses en nuestras vidas. Crucifiquen al hombre viejo y vístanse del hombre nuevo.

¿Qué nos manda el Señor? Que lo adoremos solo a Él. ¿Qué es adorar al Único Dios Vivo y Verdadero? La adoración incluye varios aspectos. Incluye inclinarse ante alguien o como acto de reverencia mediante una postura física. Satanás le pidió a Jesús que lo adorara. **Mateo 4:9**, “Y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares”. Jesús respondió en **Mateo 4:10**, “Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”. La adoración también incluye una actitud de corazón. Lidia adoró al Señor en su corazón. **Hechos 16:14**, “Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.” Y la verdadera adoración incluye servir a Dios con el espíritu. **Filipenses 3:3**, “Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.”

Entonces ¿Qué es la adoración? Es tener una postura reverente ante el Señor. Se hace con el corazón. Pero la adoración también incluye servirle. Hacer cosas para el Señor. Dándole tu tiempo. Dándole tu atención. Servir a Dios en las cosas que Él requiere. La adoración es obediencia. La adoración consiste en cortar la mano derecha y arrancar el ojo derecho. Esto significa mortificar el pecado, que es ofensivo para Dios. Amigos, adoramos al Señor cuando eliminamos el pecado.

“No tendrás dioses delante de mí”. Eso significa que Dios te ordena que le adores sólo a Él. Queridos amigos, fuimos creados para adorar. Por naturaleza, todos nos adoramos a nosotros mismos y no a Dios. Sin regeneración, nos adoraremos a nosotros mismos hasta que muramos. Sin gracia, somos idólatras.

“¿Qué es idolatría? Es poner en el lugar que sólo corresponde al Dios verdadero, que se ha revelado por Su Palabra, o junto a Él, cualquier otra cosa en la cual se ponga confianza.”

Amigo mío, amiga mía ¿qué te hace feliz? ¿Cuál es tu enfoque? ¿En qué o en quién depositas tu confianza? ¿En el único Dios verdadero? ¿Puedes confesar que vives cada día como leemos en el **Salmo 73:25**, “¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.”

Incrédulo, vives sólo para ti mismo; a Dios le ofende que busques la felicidad en todo menos en Él, tu Creador. Ruego que te sientas convencido y confieses tus pecados.

Queridos creyentes, cometemos multitud de pecados al no vivir cada momento de nuestra vida para el propósito por el que fuimos creados y recreados. Dios dice: “Yo soy Jehová tu Dios... No tendrás dioses delante de mí”. Dios desea ser objeto de su confianza y alegría en cada momento.

¿Qué nos ordena Dios que hagamos en relación con el primer mandamiento? En este momento, en respuesta a esta pregunta, me gustaría considerar algunas de las cosas mencionadas en el resumen que se encuentra en la respuesta 94.

“Que yo, tan sinceramente como deseo la salvación de mi propia alma, evite y huya de toda idolatría”. Por lo tanto, no más idolatría, sino que nuestras vidas deben estar enfocadas en adorar al único Dios Verdadero. ¿Cómo podemos adorar a alguien que no conocemos? Por lo tanto, debemos conocer al único Dios verdadero. ¿Qué significa "conocer" a Dios? "Conocer" en la Biblia significa tener una relación íntima con alguien. Se trata de una cercanía y cercanía no sólo física sino sobre todo espiritual y emocional. Comparten su corazón y se “conocen”.

En el primer mandamiento, Dios dice: "Quiero que me conozcas y quiero conocerte". Dios comparte todos Sus pensamientos mediante Su Palabra escrita y desea escuchar todas tus preocupaciones y necesidades. Dios se ha dado a conocer a nosotros por la creación, por su Palabra, pero, especialmente, por su Hijo Jesucristo. **Juan 17:3**, “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

En el primer mandamiento Dios pide tu corazón. Hijo de Dios, Dios entregó a Su Único Hijo en quien Su corazón se deleitaba. Por medio de Jesucristo y Su sangre, Dios Padre te adoptó como Su hijo. Él dice: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí”.

En el primer mandamiento Dios pide tu corazón. **Proverbios 23:26**, “Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos.”

¿Qué más está mandando Dios? Que confíes en Él. Cuando confías en alguien, lo honras. ¿En qué estás confiando? Busca en tu corazón. **Jeremías 17:5**, “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” **Jeremías 17:7**, “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová.”

¿Cómo debemos obedecer el primer mandamiento? Que con humildad y paciencia nos sometamos a Él. ¿Cuántas veces utilizamos nuestro propio razonamiento en lugar de someternos con humildad y paciencia al cuidado soberano y paternal de Dios? Oh, qué difícil es practicar esto a diario, especialmente cuando las cosas van en contra de nuestra voluntad. Oh, con qué frecuencia, en lugar de confiar y someternos, nos quejamos y nos rebelamos. **Santiago 4:7**, “Someteos, pues, a Dios”. **Proverbios 3:5,6**, “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.”

“No tendrás dioses delante de mí”. ¿Qué nos manda Dios? Esperar todas las cosas buenas sólo de Él. Algunos de ustedes están buscando trabajo. Algunos buscan salud. Otros, un compañero de vida. etc. Congregación, cualquiera que sean sus necesidades, primero tráiganlas al Señor. Esperen en él para todas sus necesidades. Esposos, ¿cómo nos sentiríamos si nuestras esposas nos ignoraran y confiaran en otro hombre para proveer? Estaríamos molestos. Ahora piensa en Dios. Es un insulto cuando no esperamos que El supla todas nuestras necesidades. Dios es el proveedor de todo. Dios se deleita en ver que estás mirando y confiando en Él para proveer según Su voluntad y en Su tiempo. **Santiago 1:17**, “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”

“No tendrás dioses delante de mí”. Eso significa amarlo, temerlo y glorificarlo con todo mi corazón. El verdadero amor no sólo se expresa con palabras, sino que se demuestra con acciones. La obediencia a la ley de Dios, para Su gloria, y en fe, es expresar amor y gratitud a Dios. Temer al Señor es tener asombro y reverencia por Él. Glorificar al Señor no sólo se hace cantando con el corazón sino también en todo lo que hacemos. **1 Corintios 10:31**, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”

En la última parte de la respuesta leemos: “Finalmente, que con todo corazón le ame, tema y reverencie, de tal manera que esté dispuesto a renunciar a todas las criaturas antes que cometer la menor cosa contra su voluntad.”

Jóvenes, el amor por su novia hará que abandonen a todas las demás mujeres. El verdadero amor por ella hará que no la ofendas ni siquiera con lo más mínimo. El amor al Señor Jesucristo provocará acciones; abandonarás a todos los demás; Él tendrá prioridad en tu vida, hasta en el más mínimo detalle.

“No tendrás dioses delante de mí”. Escuchamos algunas cosas acerca de lo que Dios nos manda en relación con el primer mandamiento. Pero ¿por qué Dios nos manda esto? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento. Primero cantaremos el número: 222:1-5

El Primer Mandamiento

¿Por qué Dios nos manda esto?

“No tendrás dioses delante de mí”. ¿Por qué Dios da este mandamiento? ¿Tiene Dios miedo a la competencia? Dios no teme a la competencia porque no hay otro Dios. Él es Dios y sólo Dios. **Isaías 40:25**, “¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo.”

¿Por qué Dios da este mandamiento? ¿Le preocupa a Dios no recibir el honor y la gloria a los que tiene derecho? No. Dios sabe que será adorado. **Romanos 14:11**, “Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios.” **Filipenses 2:10-11**, “para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

¿Por qué entonces Dios insiste en que tú y yo no tengamos dioses en nuestras vidas? Que no confiemos ni amemos a ningún otro dios. Que no sirvamos ni adoremos a ningún otro dios. ¿Por qué Dios nos manda esto? Porque Él se preocupa por ti. ¿Por qué Dios insiste en que él es el único Dios en tu vida? Porque Él desea lo mejor para ti. Sólo el Señor puede ayudarte. Sólo el Señor puede guardarte, guiarte y protegerte. Sólo Dios puede proveer para todas tus necesidades.

¿Por qué Jesucristo insiste en que tú y yo no tengamos dioses en nuestras vidas? Porque sólo el perdón, el gozo y la paz se encuentran en Dios a través del Señor Jesucristo. Porque el Señor Jesucristo es el único Salvador. Amigo mío, amiga mía, si pones tu confianza en cualquier otra persona o cosa, perecerás. **Hechos 4:12**, “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro

nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” **Isaías 45:22**, “Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más.”

Amigo mío, amiga mía, tómame un momento para reflexionar. ¿Quién o qué gobierna tu vida? ¿En qué estás poniendo tu confianza y tus expectativas?

¿Qué o quién es primero en tu vida? ¿Quién es tu dios? ¿Quién es tu Salvador? ¿En qué o quién encuentras tu felicidad? Amigo mío, amiga mía ¿te sientes culpable? ¿La ley te ha condenado? Al final de este mensaje, ¿te confiesas? “Soy idólatra, he pecado contra el Dios santo y bondadoso, soy culpable”.

Oh congregación, hay perdón en Dios. ¿Cómo? A través de la sangre de Jesucristo. **1 Juan 1:7**, “y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”.

Amigo mío, amiga mía ¿eres culpable? Confiesa tu pecado. **1 Juan 1:8-9**, “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Querido creyente, ¿conoces a Dios? ¿Te sientes humillado por su misericordia hacia ti y deseas caminar en santidad? Entonces desearás adorarlo en agradecimiento con todo tu corazón.

¿Te falta deseo continuamente adorarlo en verdad? Continúa crucificando tu corazón idólatra. Confiesa tus pecados. Busca la limpieza en la sangre de Jesucristo.

Hijos de Dios, escuchen lo que leemos en **1 Juan 2:1-2**, “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”

“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de casa de servidumbre. No tendrás dioses delante de mí.”

Queridos hijos de Dios, un día, Aquel que los libró del dominio del pecado, los librará de la contaminación del pecado. Tu Salvador te llevará a casa, donde lo amarás, lo glorificarás y le servirás en santidad y gozo eternamente.

¡Adora a Dios y sólo a Dios! Amén.